

EL MENSAJERO

Año 22 · Número 1131 · Domingo 16 de abril de 2023

Enseñemos la honra a nuestros hijos

«Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Señor tu Dios te da.»

— Éходо 20:12

POR GARY CHAPMAN

odas las autoridades en materia de desarrollo infantil están de acuerdo en que la manera en que es criado un hijo posee un profundo y sostenido efecto sobre el hijo. Esto no significa que podemos determinar el comportamiento adulto de nuestros hijos por la forma en que los tratamos cuando son chicos; significa que nuestro trato posee una profunda influencia sobre ellos por toda la vida. Los jóvenes reconocen esta realidad. Un amigo mío me contó una vez que él, en un momento de ira, le preguntó a su hija adolescente: «¿Alguna vez serás algo?». Ella respondió rápidamente: «Con mi factor de herencia y mi medio ambiente, no sé».

Con esta sobria respuesta, ella tocó dos de las mayores realidades del desarrollo de un niño: la herencia y el entorno. La herencia se determina en el momento de la concepción; el ambiente perdura por los próximos veinte años. Es el medio ambiente sobre el cual los padres poseen el mayor control. Podemos desarrollar

patrones de crianza positivos o negativos. No hay una fórmula mágica para criar niños. Todos los padres son diferentes. Y esas diferencias afectan el desarrollo del niño. No obstante, hay principios de crianza fundamentales simples y comprensibles. Primero y principal: los niños necesitan que los amen. Segundo: los niños necesitan ser enseñados y educados, y los padres tienen la principal responsabilidad. Tercero: los niños necesitan aprender cómo vivir bajo autoridad. No existen culturas en las cuales la autoridad civil no sea el sostén principal de la estabilidad social. Este respeto por la autoridad es aprendido mejor en el hogar bajo padres amantes que fijan normas realistas y se aseguran de que el niño experimente las consecuencias de

su obediencia o desobediencia. Siguiendo estas pautas fundamentales de crianza, el resultado típico son niños que honran a sus padres.

En su libro *Kids in danger*, Ross Campbell indica que las investigaciones han demostrado que veinticinco por ciento de los niños son por naturaleza sumisos y obedientes, pero que el setenta y cinco por ciento restante tiende a ser agresivamente rebelde a la autoridad paterna. No es poco común que un padre ha estado en el veinticinco por ciento durante su infancia, mientras que el otro fue uno del setenta y cinco por ciento. Igual que en otras áreas del matrimonio, lo opuesto tiende a atraerse. Esto explica de alguna manera la realidad de que los

padres discrepan acerca de la disciplina infantil. Si ustedes dos poseen ideas muy diferentes acerca de la disciplina, probablemente habrán peleado al respecto en muchas ocasiones. El primer paso es parar la guerra y elegir una educación, aceptando que aprender es más importante que pelear. Si ambos no pueden hacerlo sin

pelear, quizás necesiten entonces conseguir un consejero que servirá de fuerza de mantenimiento, de tregua entre ambos, que les ayude a estudiar los temas en vez de dejarse controlar por sus emociones.

Una parte del proceso puede involucrar el aprendizaje de adultos de honrar a nuestros padres. Debemos de honrar a nuestros padres se lo merezcan o no. Si tú no los puedes honrar por su carácter y comportamiento, hónralos por su posición. Estarás eligiendo el reconocimiento de que ellos son importantes por lo que son: tus padres. Si tú estas dispuesto mentalmente a poner sus fallas en una caja y guardarla en un estante, puedes comenzar a honrarlos por lo que son.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

iGracias a Dios por un nuevo día!

Cada día que despertamos, nos gozamos de ver la luz y recibir de Dios la bendición de la vida. En este domingo te damos la bienvenida a La Vid, y deseamos que Dios siga derramando bendiciones sobre ti y tu familia.

Oremos por las necesidades de otros

Sin duda tienes alguna necesidad por la cual orar, pero también personas a las que conoces requieren de tu apoyo en oración. Pregunta a tus amigos por sus necesidades y ora por ellas; es una buena forma de compartir del amor de Dios. Dice Santiago 5:16: «... oren unos por otros para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho».

LIBRES
DEL TEMOR

LA*
VID
HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Solo la imperfección no tolera la imperfección

«No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que... prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.»

— FILIPENSES 3:12-14

¬ *i hay alguna marca en la perfección* es simplemente que no puede tolerar las imperfecciones de otros.

El apóstol Pablo afirmó que proseguía hacia la perfección. Creo que todos los que aman realmente al Señor desean eso. Él es perfecto, y en nuestro viaje hacia la eternidad nos constriñe a ser como Él. Queremos hacer bien las cosas, de manera que le agraden a Dios.

La mejor medida de nuestra perfección se refleja en la paciencia que podemos tener con las imperfecciones de otros. Cuando soy impaciente con otros por causa de sus fallas, pero tomo un momento para considerar las mías, normalmente suelo ser tolerante con los demás.

Si tienes una imperfección, no seas duro contigo mismo. El Señor te ayudará. Si te falta paciencia con las imperfecciones de otros, recuerda que solo la imperfección es intolerante con la imperfección.

Así, nos daremos cuenta de que, en su infinito amor y misericordia, el Señor está perfeccionando en nosotros todo aquello en lo que podemos fallarle. Pon en sus manos tu vida y Él se encargará de llevarla a la perfección.

JOYCE MEYER





DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid 8356-1207 y 8356-1208 Auditorio La Vid

EL MENSAIERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri Colaboradora editorial

E-mail:

elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres 8:00 - 9:00 pm

MARTES

 Reunión de mujeres 10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• Familias La Vid 8:00 - 9:00 pm - en línea www.lavid.org.mx/en-vivo FacebookLive: @lavidorg

• Reunión de jóvenes 8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion Reunión de adolescentes 6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas 8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• Reunión general 11:00 am - presencial www.lavid.org.mx/en-vivo FacebookLive: @lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455 La Huasteca Santa Catarina, N. L. C. P 66354

Enseñemos la honra a nuestros hijos

Esto será probablemente un nuevo comienzo de tu propia comprensión de honrar, y comenzará a enseñar a tus propios hijos cómo honrarte a ti de aquí a cuarenta años. Esto no significa que nunca volverás a examinar el contenido de la caja; simplemente estás eligiendo no permitir que su comportamiento pasado te prive de aprender a honrarlos por lo que son.

A su debido tiempo, el niño reconocerá el valor de los padres. ¿Cómo aprende el niño este sentimiento de honra que surge por sus padres? Esta forma se aprende comúnmente por observación. El niño observa la manera como sus padres honran a otras personas.

La manera en la cual se honran ustedes mutuamente es también ejemplo para sus hijos. Si ustedes recuerdan cúmpleaños con tarjetas y regalos, celebran los aniversarios con comidas especiales o viajes, se enorgullecen el uno del otro ante los hijos, expresan su aprecio por las comidas y carros limpios... entonces les están enseñando a sus hijos cómo honrarlos a ustedes y a otros. Sin embargo, si ustedes constantemente señalan las faltas del otro, se quejan y critican delante de los hijos, probablemente criarán hijos que critican. De hecho, es probable que oirás que ellos repiten las mismas palabras para criticarte a ti

y a tu cónyuge. El autor de Proverbios termina su libro describiendo el ejemplo de la esposa y madre, que sirve con devoción a su familia: «Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada, también su marido, la alaba diciendo: Muchas mujeres han obrado con nobleza, pero tú las superas a todas» (Proverbios 31:28-29).

proviene del resultado de ser honorable. Es verdad que cuando Moisés, el dador hebreo de las leyes, trajo los Diez Mandamientos, puso la de honrar sobre los hijos. «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Señor tu Dios te da» (Éxodo 20:12), es el primero de los diez mandamientos con una promesa. Los hijos son requeridos a honrar a sus padres incondicionalmente,

La verdadera honra

Continúa de la Pág. 1

pero una detenida observación revela que se espera de los padres que vivan de acuerdo a los otros nueve mandamientos. Si así lo hacen, serán dignos de este honor. La exigencia para los padres de la actualidad es que vivamos nuestras vidas de tal forma que seamos dignos de la honra de nuestros hijos y así a nuestros hijos se les hará

fácil honrarnos.